

EN ENGUERINO DRECHO

(Sainete en parla enguerina)

M^a Amparo Garrigós Cerdán

DECORADO. Estancia de una casa enguerina típica aunque no antigua (la acción tiene lugar en la actualidad) con una puerta a la derecha (la principal) y otra a la izquierda (que lleva al interior de la casa). En el centro dos mecedoras con un velador en medio en el que hay un jarrón con flores. Al lado de las mecedoras, dos sillas para sentarse, una al lado de cada una. A la izquierda del escenario, una mesa cuadrada no muy grande con dos sillas metidas dentro de ella y una planta en el centro de adorno. A la derecha del escenario, otra planta. En las paredes, cuadros en consonancia con la casa.

PERSONAJES.

PACO. Hombre que frisa los 70 años, muy bien conservado. Es gracioso y ocurrente. Adora el pueblo en que ha nacido, sus tradiciones y su parla. Aunque no tiene mal carácter, si se le toca lo que le duele, salta.

SALVAORETA. Esposa de Paco, de más o menos su edad. Es afable y tiene buen carácter pero, con su marido normalmente las tiene tiesas.

ISABELÍN. Hija de Paco y Salvadora, de unos 40 años, se ha casado con un chico de Madrid al que quiere con toda su alma. Tiene que luchar mucho para dar la imagen que corresponde a la esposa de un representante de una importante empresa, el cual le exige que hable bien y cuide mucho las formas. Pero tiene los ramalazos de su padre cuando las cosas se ponen al límite.

MARCOS. Esposo de Isabel, de su misma edad. Nació en Valladolid pero vive y trabaja en Madrid. Está muy enamorado de ella. Le ha cambiado el nombre de Isabelín por el de Maribel, porque es más fino. Lo matan las formas y, por eso no deja que su mujer hable su lengua materna para que no la aprenda su hijo, ya que en los ambientes en los que se mueve, no es de recibo. Tampoco le gusta llevar al niño a casa de sus suegros por el mismo motivo. Es mandón y algo cursilón.

CUQUI. Madre de Marcos. De sesenta y tantos años, nacida en Valladolid y residente en Madrid. Es la cursilería personificada, señoritinga y fanfarrona. Se pirra por Julio Iglesias y todo el famoseo rico. Escatima en la comida para presumir de fina y rica. Es tacaña y aprovechada: cuando va a casa de sus consuegros, arrambla con todas las viandas, frutas y verduras que están al alcance de su mano para, así, no gastar ella. A Salvaoreta la tiene como una criada. Como su hijo, lleva muy mal lo que ella considera de mala educación que, en el fondo es lo que piensa que tienen sus consuegros y su nuera.

HELIODORO. Padre de Marcos. De unos setenta años como Paco y Salvaoreta. Vallisoletano de nacimiento, madrileño de adopción, también antes de jubilarse fue representante, por lo que él y su esposa disfrutaban de una situación económica acomodada. Es un hombre campechano pero totalmente dominado por su mujer. El pobre sufre sus dictados en cuestión de comidas: se alimenta a base de verduras y frutas por lo que cuando ve la carne, la devora. Le hace a su mujer regalos muy caros porque sabe que la complacen enormemente.

BORJA. Niño de tres años, hijo de Marcos e Isabelín. Espabilado, juguetón, lo pregunta todo. Su padre es muy severo con él. Se encuentra en medio de la guerra entre su madre y sus abuelos maternos con su padre y sus abuelos paternos. Adora a su abuelo Paco.

PRIMERA ESCENA

(En el comedor de su casa de S. Juan, el tío Paco está roncando sentado en una mecedora. A su lado, en otra, está la Salvaoreta, su mujer, haciendo punto)

PACO Grrrooo, grrrooo, grrrooo... *(Roncando)*

SALVAORETA K, k, k, k, k, ..., k, k, k, k, k... *(Chascando la lengua)*

Será posible este hombre, ¡y quin senso! K, k, k, k, k, k...

Na, que no hay na qu'her, ¡menudo violón desafinau!

¡Paco, Paaacooo...!

(Dándole en el hombro)

PACO. *(Se despierta sobresaltado)*

¿Qué pasa? ¿S'aplicau fuego en la casa o en d'hay un *terreamoto*?

SALVAORETA. ¡Aviaus estábamos si fuera ixo, triquilistraques!

PACO. Joer, ¡si es que no li dejáis a uno ni un menuto de gloria!
Yo qu'estaba en la playa con dos cachorras jamonas héndome aire con dos palmitos...

SALVAORETA. Pos haberte quedau allí, gandulazo, que pa lo único que vales es pa echarte y roncar...

PACO. Mujer, pero ¿es que no ha trebajau ya uno prau?

SALVAORETA. Pos seguramente yo no.

PACO *(Cantando)*

¡Ayyy! Quién te puso Salvaoraaa, que po co tee conocíaaa...

SALVAORETA. ¿A que te casco una galtá? Y frégate las lagañas que tu hija, tu guierno y el moñaco están apunto d' allegar.

PACO. ¡Es verdá! ¡Ay, mi bocudet! Con lo espabilau y lo listo qu'es, ¡cuánto vamos a desfrutar!

ISABELÍN. ¡Mama!, ¡papa! *(Dentro)*

(Entra por la puerta principal)

ISABELÍN. Ya estoy aquí
¿Cómo están?

(Se acerca y los besa)
(Se sienta al lado de su madre)

SALVAORETA. Tuma, ¿pos no lo ves?, ¡asentaus...! No, hija mía, es broma. Y estar estamos cada vez más acartonaus y con muchos alifaques, pero vamos p'alante qu'es lo prencipal...

PACO (A Isabelín) Yo a tú no te pregunto cómo estás, porque ya te veo: guapa y flamenca como la que más. ¡Ay, qué bien le sientan los madriles a mi Isabelín!

SALVAORETA. ¿Qué onde están tu marido y el chiquet?

ISABELÍN. Ensigidica vienen, qu'están dando vueltas al pueblo a ver onde aparcan el coche.

SALVAORETA. Claro, alguna pega vía de tener tanto lujo... Ixo no le pasaba a tu agüelo con el macho que, con una anilla a lau de la puerta li sobraba ¡y era puesto seguro!

ISABELÍN. Mama, ¡no diga tonterías y bobás! ¿Y lo bien que nos viene a tos ir a caballo y calenticos onde nos da la gana?

SALVAORETA. ¡Cuánta razón tienes, hija mía! Y no te tiran dentro la pila de la Fuente Cáñez en el mes d'enero, como me va her a mí la caballería aquella del dimonio, una vez que veníamos de plegar olivas... ¡Y quin cuadro! Yo saliendo de la pila con el agua hasta el melic y el *Rolloseco* mirándome más serio qu'un titot. Magínate aquella noche en su casa, contando el traile ¡la chufra y la rechufra que tendrían!

PACO (A Salvaoreta)

Eran otros tiempos, mujer. Ahora pa tirarte dentro la pila no en d'habría prau con el macho, yo te l'aseguro.

SALVAORETA (A Paco)

A tu sí que te voy a asegurar yo en una zamarrá ¡y a to riesgo! Ves, ves probando...

PACO (Aparte)

Cállate Paco que t'afaitan

(A Isabelín) Isabelín, ¿te pasa algo que no pones paz como otras veces?

ISABELÍN. Mama, papa, la verdá es que yo quiero dirlis una cosa mu seria y, por ixo, m'ha venido sola antes. Miren, el chico

s'en va a quedar aquí una semana, que ya se lo va dir yo a ustés porque nosotros s'en vamos a París a celebrar los cinco años de casaus...

PACO. ¡Joer, na menos que a París! Antes, pa celebrar lo que fuera, lo más largo que iba uno era a Benamil. La Francia la guardábamos pa la *vindimia*... ¡collons con el capitalismo!

ISABELÍN. ¡Cállese, papa! Que parece usté Calleja, siempre con los mismos cuentos...

Pos bien, una cosa lis voy a pedir: háblenle bien el castellano al chiquet, ustés y mi hermanico.

SALVAORETA. ¡Ave María Porísima! Y a qué fuente has venido a beber, hija mía...

PACO. ¡Arrea! (*A Isabelín*) Pos pa ixo, se lo teníais que ver dejau a los de *Valladolid* que viven en *Madriz*, usease, tus suegros. Asina el *esito* estaría garantizau...

SALVAORETA. Pero Isabelín, ¿ixo a qué viene?

ISABELÍN. Pos porque cuando se queda aquí y volvemos a Madrí, ¡nos pone en unos compromisos! Y ya saben ustés cómo es mi marido, qu'estas cosas las lleva mu mal.

PACO. Pos que se vía casau con otra ¡no m'esquiles! Hay que tener barra pa venir a Engra a tocarnos de mala manera, lo que no nos hace roído, ¡lo que hay que ver...!

ISABELÍN. Papa, no empecemos con la canción: mi marido es mu educau, mu trebajador, y me quiere con locura. Y allí en Madrí, es representante d'una empresa de mucha categoría y se relacionamos con gente mu importante, asina qu'es lo normal aparentar que se tiene coltura. Ay, si ahora mirmo me sintiera hablar asina con ustés... ¡me mataba!

SALVAORETA. Si es guapo... Qué s'habrá creído *Palluequitos* ¿qu'aquí no sabemos her una o con un canuto?

ISABELÍN. Si no es ixo mama, es que mis suegros, mis amigos, los compañeros de Marcos, tienen mucha clase y el chico, cuando viene d'estar aquí, ¡parece que venga del África!

PACO. ¿Qué tus suegros tienen clase? ¡Já, que m'agarra el tele...!

ISABELÍN. ¡Papa, por favor! Pos les voy a contar, pa que sepan ustés. Un día se va llevar a merendar al chico mi suegra, y lis va

armar la marimorena, ¡que quería un *purumoro*! Y to era sacarle caramelos, bombones, pelaíllas, *chiclés* ¡hasta lo van llevar a una paraeta! Y como *purumoros* no en d’habían, ¡va pillar un barranchín de miedo! ¡A ver quién sabía lo qu’era un *purumoro*! Por la noche, mi marido y yo s’en vamos barajar.

PACO. ¿Pos no acabas de dir que tus suegros tienen tanta clase? Pos les ha faltau la de *coltura popular*, ¡qué tú que te crees! Ya m’en van amargar a mí el día de la boda con el *fraque* y la chistera, que parecía el *Roquefeler (haciendo el meneito)* “¡Toma Moreno!” Y si no, con la *lemosina*, qu’ estaba el morro en la iglesia y el culo en ca no via salido de casa... ¡menuda desajeración total pa ir dentro na más que tres almas!

SALVAORETA. Pos a mí bien que me va gustar verlos salir a tu y a la Isabelín d’aquel *vículo*, ¡qué señorío! Y ¡qué *legancia*!

PACO. Salvaoreta, ¿tú tamién? Uy, que ya me sé quién se va a barajar esta noche...

ISABELÍN. Y usté papa, ¿a quién se l’ocurre dirli al moñaco qu’un pajarico era un cagamangos? Ahora, en cuanto ve uno: “¡Mira, un cagamangos!” Y to’l que lo siente, nos mira con una cara... ¿no le podía ver dicho qu’era un canario?

PACO. Pos no, Isabelín, no, porque un canario es un canario, y aquello ¡era un señor cagamangos!

ISABELÍN. Marcos está mu desgustau y mi suegra, ¡pa qué te digo!

SALVAORETA. Isabelín, ten pasencia, hija mía, que ya verás como s’acabarán acostumbrando...

ISABELÍN. ¿Acostumbrando? Pos en ca m’en queda una que ixo sí qu’es de concencia. Hace un par de sábados, estábamos cenando en la casa de mis amigos Piluca y Pocholo. Como a los chiquetes les damos la cena antes, estaban chugando por el comedor mientras cenábamos nosotros. En una d’ixas, vemos que se planta el chico, levanta la pata enseñando el anca ¡y se va dejar caer una *borla*! ¡Quin cuesco! Y encima, li dice a los otros chiquetes: “*Esto ¡pa vosotros! Comérselo con papetas...*” Mi marido, lo va agarrar en un pecigo, se lo va llevar a un cuarto y va estar castigau hasta que s’en vamos d’ir pa casa. Y lo de casa, ya no se lo cuento... ¡Ya está bien, papa, ya está bien, que parecemos unos madelucos y unos cochinos...!

PACO. Che, che, che, ¡a mí que me *rechiren* que yo d’ixo no sé na!

ISABELÍN. Pos habrá sido el gorrinazo de mi hermanico, que otro mandrango parió madre, ¡calla que l'arpegue...!

PACO. Mira, bonica, los que vevimos aquí, hamos sido siempre una familia mu feliz, con modos y mu miraus, y tú, que t'hamos educau como una reina, vienes ahora a dirnos que no estamos a l'altura, por lo menos de tus suegros...

ISABELÍN. Pos no señor, no lo están.

SALVAORETA. Isabelín, por l'amor de Dios...

PACO. Déjamela pa mí, Salvaoreta: a ver, salá, aquí trebajamos y porque trebajamos, comemos y porque comemos, vevimos. La familia de tu marido, la tienen mu bien retratá los del *Tebeo*. Tu suegro, es clavaíco al *Carpanta*, ¿por qué? Porque el pobret está que ve almas de tantas (*vocaliza y hace gesto de imitar a una señora repipi*) *ensaladaditas, sopitas y verduritas al vapor*, ¡que no ha catau el desgraciaíco una chuleta desde que s'en va casar! Por ixo, cuando viene aquí se pone como un puerco. To pa poder lucir en los dedos buenos sortijones, tener un Mercedes y vestirse en *El Cortinglés*. Por otro lau, tu suegra, es la mirmica *doña Urraca*, arrambla con to lo que pillá, ¿o no la ves tú cuando viene aquí llevarse los chorizos, las olivas en sosa, si en d'hay melones, tomates, uva, o lo que sea? Un día le voy a adobar las *aceitunitas* con bufalaga, ¡y la palma d'una cagantina!

ISABELÍN. Pero es que ellos son así, papa...

PACO. Sí, ixo está mu bien, siempre que no se crean que tu madre es *Petra*, criada para todo y yo, el agüelo *Cebolleta*, ¡un respeto!

ISABELÍN. Calle, calle, que ya entran... Y ya saben que no me tienen que dir Isabelín, sino Maribel...

PACO (*Aparte*) ¡Y viva la Pantoja!

(*Entra Marcos con Borja, su hijo y el de Isabel, cogido de la mano por la puerta principal*)

MARCOS. ¡Hola a todos! Ya estamos aquí...

BORJA (*Corriendo hacia su abuelo*) Abuelo, abuelo, en Madrid he visto muchos cagamangos...

MARCOS. ¡Borja! Se dice *pajaritos*.

PACO (*Aparte*) Agarra aire y hincha el morro.

MARCOS. Maribel, ¿ya lo tienes todo arreglado? Lo del nene...

SALVAORETA. Sí, sí, ya nos ha arreglado bien a su padre, a mí, y a su hermanico sin estar presente.

MARCOS. Pues entonces, despídete y nos marchamos, que he dejado el automóvil mal aparcado y se hace tarde para llegar al aeropuerto y coger el vuelo.

ISABELÍN. Papá, mamá, nos vamos. (*A Borja*) ¿Y mi chiquitín? Pórtate bien con los lla..., con los abuelos, que los papás vendrán el domingo y te traerán un regalo de París.

BORJA. A lo mejor allí sí que tienen *purumoros*, ¿verdad mamá?

MARCOS. ¡Borjaaa...!

ISABELÍN. Marcos, ya está bien. Vámonos.

PACO. Pos, a las buenas noches y con Dios.

SALVAORETA. ¡Buen viaje!

ISABELÍN. Hasta el domingo, pues.

MARCOS. Hasta entonces.

(*Se van Marcos e Isabel por la puerta principal*)

SALVAORETA. Paco, Paco, y ahora, ¿qué vamos a her?

PACO. Mujer, yo te lo diré: ¡na de na! Haste la cuenta que somos *tinientes*.

SALVAORETA. Pero es que tu hija va a acabar por no arrimarse por aquí, ¿no ves cómo la tienen entre el marido y los suegros?

PACO. La peor es ella por consentirlo. Porque su obligación es honrar a sus padres y al pueblo onde va nacer, y menos *rimilgos*, ¡que s'haga de valer! Que la qu'ha venido esta mañana aquí no la conozco, ¡me cagüen sos!

SALVAORETA. ¡Menuda *merejena* nos ha caído...!

BORJA. ¿Vamos a ver las cabritas y los cerdos, abuelo?

PACO. ¿Qué abuelo ni abuela? Yo soy tu llallo y ahí dentro lo qu'en d'hay son cabretas y chinos.

BORJA. ¿Sí? ¿Y se dice así? Es que mi papá...

PACO. Aquí no está tu papá y cuando no está el gato, los ratones hacen fiesta.

SALVAORETA. ¡Ya ha empezau la guerra!

PACO. Sí, la *Guerra de los Botones*, espera qu'arranque...

SALVAORETA. Este hombre está chocho...

BORJA. Llallo, ¿qué es *chocho*?

PACO. ¡Lo mirmo que *chichi*! Ala, ámonos p'al corral que tu llalla s'en va a her la cena, ¡arreando!

(Se van por la puerta interior)

SALVAORETA.

(Se levanta resignada y sale de escena por la puerta interior diciendo)

Ay, Dios Mío, ¡quin compromiso! No sé cómo vamos a quedar.

SEGUNDA ESCENA.

(Pasa la semana y el domingo por la mañana, se presentan de improviso en casa del tío Paco y la Salvaoreta, sus consuegros, la señora Cuqui y el señor Heliodoro. Paco, sentado en su mecedora, lee el periódico y Salvaoreta sigue tejiendo con sus agujas)

(Entran Cuca y Heliodoro por la puerta principal)

CUQUI. ¡Sorpresa, sorpresa!

PACO *(Aparte)* Ay, que cojona, ¡lo que faltaba p' al duro!
¿D'aonde han salido éstos?

(Se pone de pie)

SALVAORETA. Pero si son la señora Cuqui y el señor Liodoro... *(Se levanta)*

CUQUI. Heliodoro, señora Salvadora, He-lío-do-ro.

SALVAORETA. Pos ixo mateixa. Y, ¿cómo ustés por aquí?
Aséntense una mejica y nos cuentan.

(Les ofrecen las mecedoras. Cuqui y Salvaoreta se sientan en ellas. Paco y Heliodoro en las sillas de los lados, cada uno junto a su mujer)

HELIODORO. Pues que esta semana, hemos estado en Málaga y, como sabíamos que el nene estaba aquí y que tenían que venir Marcos y Maribel a recogerlo hoy, hemos pensado hacerles una visita y después, cuando ellos vengán, nos vamos todos juntos a *Madriz*, ¿a que ha sido buena idea?

PACO *(Aparte)* ¡Ya nos han jodío! *(A Cuqui y Heliodoro)* Sí, sí, a ixo lo llamo yo pensar con la cabeza. Pos mu bien qu' han hecho, asina pasaremos un buen día *(Aparte a Salvaoreta)* *Petra*, ves preparando el delantal...

CUQUI. La verdad es que el viaje ha sido un regalo de mi marido por mi cumpleaños: ir a Marbella a ver un concierto de Julio Iglesias.

SALVAORETA *(A Cuqui, mirándole la mano)* Y el pedrusco ixo que lleva en el dedo ¿tamién se l'ha regalau el conyuge?

CUQUI. *(abriendo la mano y mirándose)*
Veo que se ha fijado, señora Salvadora,... ¿a que es espléndido?

PACO. Sí, *meravelloso*. Pero vaiga en cuenta no li caiga en el dedo gordo del pie, que de botifarras ya en vamos servidos.

CUQUI. ¡Qué cosas tiene, señor Paco! Ya será menos... Pues les tengo que decir que ha sido el mejor regalo que me han hecho en mi vida...

HELIODORO. Es que tú te lo mereces todo, cariño.

PACO *(Aparte a Salvaoreta)*
¿Has sentido a este bacora? Dame forraje y dime tonto.

SALVAORETA. *(Con gestos le dice que se calle)*

CUQUI. Y el concierto, ¡fantástico, fabuloso, alucinante! Estaba allí toda la gente VIP de Marbella: Nati Abascal, las Tablada, Gunilla Von Bismark, Olivia Valère, Carmen Lomana... ¡lo más de lo más!

PACO. Y ixo de VIP, ¿qué es? ¿Que venden jabón en polvo?

HELIODORO. Es una palabra que se dice cuando se habla de gente importante y rica.

PACO. Ya m'ha comido la partida, porque siendo lo qu'es Marbella y los líos de billetes que se llevan entre zarpas, ¡mejor dos perras que un chavo!

CUQUI. Y cuando salió Julio, ¡qué señorío, qué porte! Ya no quedan hombres así. Cuando se lo cuente a Menchu, Chonchi, Maruchi y Covachi, que son mis amigas de *Madriz*, ¡se van a poner verdes de envidia!

PACO *(Aparte a Salvaoreta)* Estarán verdes ya porque con ixos nombres, como ménimo han venido de Marte.

SALVAORETA. *(Le vuelve a hacer señas para que se calle)*

CUQUI. Y esas canciones preciosas, *La vida sigue igual*, *Gwendoline*, todas las que le hizo a la Preysler cuando se divorciaron, a Chábeli, ¡una pasada!

PACO. Lo que habrá sido una *pasá* habrá sido lo que les habrá costau a ustés la entrá. ¿Van cenar antes de l'atuación, señor Liodoro?

CUQUI. Heliodoro, señor Paco, He-lío-do-ro...

HELIODORO. Pues claro, una sopa de champiñón y espárragos, y dos ensaladas con lechuga, endibia y lombarda, ¡divinas!

PACO (Aparte a Salvaoreta)
Pero el *chiche*, ¡ni catarlo! Que hay que pagar la *poteca* de la sortija y el concierto. Aprepara, mujer, to lo de la matanza que pa estos no en d'habrá prau.

CUQUI. Y cambiando de conversación, este año, ¿cómo han ido los melones, señor Paco?

PACO (Guiñándole el ojo a su mujer)
Fatal, señora Cuqui, ¡fatal! Que m'en van her una estroza los teixones y no hamos catau cap. (Aparte) Ya saca las garras doña Urraca...

CUQUI. ¿Tú lo has entendido, Heliodoro?

HELIODORO. Perfectamente, Cuqui, ¡que no tiene ni uno!

PACO (Aparte)
Ven a por otra que aquí t'espero, espabilá.
(A Heliodoro)

Mire, señor He-lio-do-ro, lo que me s'acaba d'ocurrir: a usted, ¿no l'apatecería venirse al casino a chugar unas partidetas con mis amigachos?

HELIODORO. ¡Hombre, claro que sí! Con dos platos de jamón y unos vinos, a mí el dominó se me da de fábula.

PACO (Aparte)
Aprepara la buchaca, Paco, qu'este viene desmayau...
(A Heliodoro)

Pos ámonos que ya tardamos.

(A Cuqui y Salvaoreta)

Señoras, a sus pies.

CUQUI. Uy, ¡qué cursilada!

(Salen Paco y Heliodoro por la puerta principal)

SALVAORETA. Y ¿cómo va usted con su *rigimen*? Porque cada día la veo más flaca.

CUQUI. Es lo que se lleva ahora, señora Salvadora.

SALVAORETA. ¿Sí? A ver si por tanto llevarse, el poniente se lo lleva to.

CUQUI. No exagere, no exagere. A propósito, señora Salvadora, ¿qué tiene usted en el fuego que huele tan bien?

SALVAORETA. Pos mire, un buen puchero con ternera, pollo, tocino y peloticas de magro picau...

CUQUI. ¡Uy, delicioso, delicioso! Ya hacía tiempo que mi marido y yo no comíamos tanta carne.

SALVAORETA (*Aparte*) Como qu'en su casa tos los días son Viernes Santo. (*A Cuqui*) Pero usté no podrá comer estas cosas, por lo del *rigimen*, digo...

CUQUI. No, pero hoy haremos una excepción para honrar esos platos deliciosos que nos va a servir.

SALVAORETA (*Aparte, canta por Machín*) Camarera, camarera... (*A Cuqui*) Ixo, ixo, usté, aquí asentaíca pa que descanse del viaje, que tiene qu'estar reventá. Ya m'encargo yo de to, pa no perder la costumbre.

CUQUI. Señora Salvadora, ¿y aquellos chorizos tan buenos que hacía usted de los cerdos que cría en casa...?

SALVAORETA Ay, este año no en tengo, porque se nos van morir tos los puercos de la gripe, ¡fíjese usté!

CUQUI. ¿Y aquellas aceitunas exquisitas con hierbas aromáticas?

SALVAORETA. Ay, mire, que me se van her blandas toas y las ha tenido que tirar...

(*En ese momento, llegan Marcos e Isabel. Entran por la puerta principal, entonces Cuqui y Salvaoreta se levantan*)

ISABELÍN. Mamá, papá, que ya hemos llegado.

MARCOS (*A Cuqui*) Pero mamá, ¿qué haces tú aquí? ¿Y papá? (*La besa*)

CUQUI. Ay, hijo, hemos venido a esperaros para irnos juntos a *Madriz* esta tarde, ¿qué te parece? Papá está en el bar con el señor Paco.

ISABEL. Eso sí que es una sorpresa, señora Cuqui. (*La besa*). (*A Salvaoreta*) Mamá, y usted, ¿cómo ha pasado la semana?

SALVAORETA. ¿Es a mí...? (*Se rehace*) ¡Ah!... Sí, mu bien, mu bien. (*Se besan*) ¿Y vosotros?

MARCOS. Estupendamente, un viaje de ensueño.

ISABELÍN. ¿Y Borja?

SALVAORETA. Aún está durmiendo.

(Se sientan los cuatro, Cuqui y Salvaoreta en las mecedoras y sus hijos en las sillas, cada uno al lado de su respectiva madre)

CUQUI. ¿Y qué tal París, tortolitos?

MARCOS. Precioso, como siempre (*Pronuncia en francés macarrónico*) Nôtre Dame, les Champs Elysées, Monmartre, le Quartier Latin...

SALVAORETA (*Aparte a Isabelín*) Isabelín, ¿le pasa algo a tu marido? ¿Qué es ixo que dice de una dama con el tío Eliseo y de su madre con el cartero?

ISABELÍN (*Aparte a Salvaoreta*) No, mama, es que habla en francés.

SALVAORETA. Ya decía yo qu'era mucho lío.

(*En ese momento, entra por la puerta interior Borja corriendo, en pijama y descalzo*)

BORJA. Llalla, llalla, qu'esta noche m'ha pixau en la cama. (*A Isabelín y Marcos*) Mama, papa, ¿ya hais venido de París?

ISABELÍN (*Lo coge en brazos*) Ay, mi niño, ¿qué dices ángel mío?

BORJA. Qu'esta noche m'en d'ha pixau. Y los chinos del llallo están mu gordos, y una cabreta ha tenido un chotico y...

ISABELÍN (*A su hijo*) Uy, Señor, ¡cuántas cosas! ¿Te lo has pasado bien con los abuelos?

BORJA. Sí, mama. Pero no se dice abuelos, se dice llallos...

MARCOS (*A Isabelín, enfadado*) Ya se ve el caso que han hecho en esta casa de lo que les advertimos...

CUQUI. Dios mío, cuando vayamos a *Madriz*, ¡qué vergüenza! Ay, ¡que me da una lipotimia!

MARCOS (*Resentido*) Mira, Maribel, dejamos un niño educado y esto es lo que nos devuelven...

BORJA. Mami, ¿m'has traído los *purumoros*?

ISABELÍN (*Con genio, cabreada*) Sí, mante. Pero son de ca la Churrera.

MARCOS. Eso, eso, tú eras la que faltaba.

ISABELÍN (A Marcos) Pos esto no ha hecho na más qu'empezar, asina qu'aprepárate.

(Y ahora, son Paco y Heliodoro los que entran por la puerta principal, medio abrazados y con unas copas de más. Por eso cuando hablan lo hacen muy torpemente. Al verlos, se levantan todos)

PACO y HELIODORO (Cantando) “Y a mí me gusta el pípiribipipí, de la bota empiná, parabapapá, con el pípiribipipí, con el páparabapapá, al que no le gusta el vino es un animal, es un animal...”

SALVAORETA (Aparte) ¡Pos no le iba a dar la pítima a esta mujer y l'han arreplegau ellos! Cómo vienen, ¡madre mía!

PACO. Y ahora, Liodoro: “El vino que vende Asunción, ni es blanco ni es tinto ni tiene coloor...”

HELIODORO. Asunciooón, Asunciooón, échale mucho vino al porrooón...

CUQUI. Pero Helio, Helio, ¿qué te han hecho estos salvajes?

HELIODORO (A Cuqui) ¡Tú te callas, doña Urraca! Que ya me tienes hartos con tanta pamplina. Más jamón, más jamón y menos aguachirles.

CUQUI. Ay, ¡que me da un pasmo!

BORJA (A Isabelín) Mama, los llallos están piripis.

MARCOS (A Heliodoro) Pero papá, ¿no te da vergüenza?

HELIODORO. Pues no, ¿qué pasa?

PACO. ¡Valiente, coño!

MARCOS. Has visto, Maribel, lo que está pasando. (A Cuqui) Vámonos mamá, y tú, Maribel, coge al niño que aquí se respira muy mal ambiente y mi padre que se quede con el tuyo hasta que se le pase la embriaguez, que ya hablaremos largo y tendido...

SALVAORETA. Ay, no hagan caso, señora Cuqui, Marcos, qu' es por el vino...

ISABELÍN (Muy enfadada) Marcos, ¡eso sí que no te lo consiento! ¿Que aquí se respira mal ambiente? Pos es mi casa, ¿has sentido señor representante?, ¡mi casa! Y le dices a tu madre que lo de salvajes se lo puede meter onde le quepa. S'ha acabau ya de Maribel, de Madriz y de gentuza fina. Yo soy la Isabelín, aquí y en Roma, y aquí m'han parido y educau, y si mis padres no son buenos pa tu ni pa tu madre, yo tampoco. Hala, arréate y que no te vea más, que mañana tienes allí el abogau p'al divorcio, ¡ya estás tardando!

PACO. ¡Ixa es mi Isabelín!(A Heliodoro) Y usté Liodoro, aquí como en su casa...

SALVAORETA (A Paco) Ya te mamprenderé yo a tú, cremental, cuando te se pase la bufa. Y tú Isabelín, aquí con tu madre, que no t'ha de faltar de na...

BORJA. Mama, ¿qué es una *bufa*?

MARCOS. Pero, Maribel, Maribel, ¿te has vuelto loca? ¿Qué te he hecho yo?

ISABELÍN. ¿Que qué m'has hecho? ¿Y aún lo preguntas? Renegar de to lo mío, ¿te parece poco? ¡Y me llamo Isabelín!

MARCOS. Entonces, ¿nos vamos?

HELIODORO. ¡De aquí no se mueve nadie! ¡Quieto to'l mundo! Paco, saca la misteleta y vamos a hacernos una.

CUQUI. Pues yo me voy, (a *Heliodoro*) cateto, mastuerzo, cazurro... ¡Y pido la anulación!

HELIODORO (A *Cuqui*) ¡Que te calles, Karmele!

PACO (Aparte) No sé por qué, pero me parece que esto va a acabar como el ball de Parra.

ISABELÍN (Arrepentida) No s'en vaiga, Cuqui. No te vayas, Marcos, que si en este mundo to tiene solución, esto no va a ser menos.

MARCOS. Entonces, ¿nos perdonas?

ISABELÍN (Con ironía) Si lo quieres en *enguerino drecho*, sí.

SALVAORETA. Pos no hay más que dir, qu'el buen entendedor, con pocas palabras tiene prau. M'en voy a por la mistela y el anís, el café licor y el coñac, ¡qu'hoy es fiesta en mi casa!

PACO. Ixo, ixo, y saca los chorizos, los melones y las olivas de sosa, qu'hoy se lleva la señora Cuqui la faltriquera llena.

SALVAORETA (A Paco) Pa darlo to, si que tienes que llevar buen pedo, samaritano.

BORJA. Mama, que dice la llalla qu'el llallo s'ha tirau un pedo...

ISABELÍN (A Marcos) ¿De qué quieres la copeta, moreno?

MARCOS (A Isabelín) De lo que tú sabes, chulapa.

PACO. ¡Uy, cómo s'está poniendo esto! ¡Como las pilículas de dos rombos!

HELIODORO. ¡A mí otra de coñac!

SALVAORETA. Lo ve, señora Cuqui, ¡qu' aquí no ha pasau na!

CUQUI. Eso, eso, brindemos y *pelillos a la mar* que decimos en *Valladolid*...

PACO. ¡Callarse tos, qu' esta es la mía! (*Con mucha guasa*) *Valladolid*, no, señora Cuqui, Valladolid, Va-lla-do-lid.

(Cae el telón)

Marzo 2013